

Comunicación y género

ISSNe: 2605-1982

<https://dx.doi.org/10.5209/cgen.70377>

 EDICIONES
COMPLUTENSE

V Congreso Internacional de Jóvenes Investigadorxs con Perspectiva de Género

Cómo citar: Castro-García, M. V Congreso Internacional de Jóvenes Investigadorxs con Perspectiva de Género. *Comunicación y género*, 3(2) 2020, 207-208.

1. Presentación

Por quinto año consecutivo, el Instituto de Estudios de Género de la Universidad Carlos III de Madrid organizó el *Congreso Internacional de Jóvenes Investigadorxs con Perspectiva de Género*, celebrado los días 3 al 5 de junio de 2020. Esta vez, debido a la excepcional circunstancia de la Covid-19, el Congreso se llevó a cabo de forma online.

El comité de dirección estuvo constituido por las doctoras Rosa San Segundo Manuel, María Ángeles Blanco Ruiz y Clara Sainz de Baranda; contando con un comité científico conformado por cerca de 50 representantes de universidades tanto nacionales como internacionales.

En el evento participaron más de 170 jóvenes investigadoras e investigadores pertenecientes a 57 universidades (34 españolas y 23 extranjeras), presentando más de 125 ponencias que constituyeron un foro común en el que se expusieron trabajos pre-doctorales y post-doctorales (menos de 5 años transcurridos desde la lectura de su Tesis Doctoral).

Además, en el Congreso hubo una ponencia plenaria cada uno de los días, contando para ello con la catedrática María Lameiras Fernández, de la Universidad de Vigo; el investigador Marie-Curie en la Manchester Metropolitan University, Daniel Cardoso; y la doctora Beatriz Ranea Fernández, docente universitaria y responsable de proyectos de formación e investigación de la Federación de Mujeres Progresistas.

Este Congreso, que cuenta con la financiación del Instituto de la Mujer de 2019 a las actividades universitarias en favor de la igualdad, es un ejemplo claro de cómo han ido evolucionando los Estudios de Género en el ámbito científico, en un momento en el que tanto se está trabajando para que exista un reconocimiento del Área de Estudios Feministas, de Género y de las Mujeres.

2. Resumen

El Congreso dio comienzo con la inauguración por parte de las autoridades pertinentes, haciendo hincapié en la importancia y necesidad que tiene la inclusión de la perspectiva de género en la investigación, así como la visibilización de los estudios feministas, de género y de las mujeres.

A lo largo de los días, tuvieron lugar tres reveladoras ponencias plenarios. La primera de ellas fue: “¿Qué implica que vivamos en una sociedad generizada? La necesaria perspectiva de género en la investigación”. En ella, la Dra. Lameiras Fernández, ofreció una hora y media de pura intensidad, emoción y sabiduría, en la que la ponente nos dio muchas de las claves para entender cómo y por qué la ciencia ni es objetiva ni es neutral. Debido a ello, se nos instó a deconstruir las conceptualizaciones y prácticas androcéntricas y sexistas, así como a repensar la investigación, incluyendo la perspectiva de género; finalizando su ponencia con la máxima de que “la igualdad de género beneficia a toda la sociedad”.

El segundo día, tuvo lugar la conferencia “Feminist research on gender – Methodology, Epistemology, and Positionality”, impartida por Daniel Cardoso. El ponente, tras una presentación muy sugestiva e inspiradora, terminaba con la afirmación de que “no existe una investigación feminista sin un intento feminista de cambiar el mundo (...) cuando nos situamos en un saber *para* algo, nos estamos situando *contra* algo”. No obstante, sus palabras, en ciertos puntos, crearon controversia, sobre todo en lo referido a la violencia sexual de mujeres hacia hombres, creándose un interesante debate sobre las relaciones de poder, la importancia de la interseccionalidad y las masculinidades.

Por último, el viernes día 5, Beatriz Ranea Triviño presentó la ponencia titulada “¿Qué hace una chica como tú en un sitio como éste? Encrucijadas de género en la investigación sobre masculinidades”. A través de su impactante experiencia como mujer investigadora en áreas de estudios masculinizados (en concreto, el consumo de prostitución por parte de hombres), la ponente, que no dejó a nadie indiferente, hizo un interesantísimo recorrido por los estudios de las masculinidades, incluyendo las encrucijadas del género, la etnicidad y el origen. La ponente terminó con la siguiente significativa frase: “el objetivo de la investigación feminista no

es desafiar y cambiar los discursos individuales de quienes están participando en nuestra entrevista; sino tener un mayor impacto aglutinándolos, analizándolos y transfiriendo los resultados a nivel social para arrojar luz sobre la reproducción de esta dimensión de la violencia patriarcal”.

Por otro lado, repartidas en los tres días, tuvieron lugar 16 mesas paralelas, en las que se trataron investigaciones de diferentes áreas de conocimiento, contando con un total de dos mesas dedicadas a los medios de comunicación, dos a las humanidades y la filosofía, una al derecho, dos a la historia y el arte, dos a la educación, tres a la sociología, una a la violencia de género, una a la psicología y la tecnología, y una a las políticas públicas y la economía. Aportando, tal y como se puede ver, un gran corpus de conocimiento, así como nuevas ideas, debates y experiencias, tan necesarias para seguir avanzando en la investigación y la ciencia.

3. Valoración

El Congreso, un año más y a pesar de las limitaciones que supone el formato online, ha contribuido a la presentación de nuevos trabajos, nuevas perspectivas, nuevos diálogos y nuevas vías de reflexión; esenciales para la realización de una investigación crítica y feminista.

Es muy interesante conocer y ver cómo, desde distintas áreas de conocimiento (aparentemente tan dispares entre sí), se puede contribuir de una forma tan importante a la equidad. En concreto, haciendo un guiño al número especial que nos atañe en la revista, pudimos disfrutar de cinco presentaciones en las que vimos como el deporte, como contexto de legitimización y recreación de las relaciones sociales establecidas que es, tiene un papel interesantísimo tanto para entender la sociedad como para transformarla.

En este sentido, Laura Esther Castro Hernández (de la Universidad de la Laguna), hizo un repaso apasionante sobre los inicios del fútbol femenino en nuestro país, explicándonos las barreras sociales y mediáticas que sufrieron las mujeres entre 1900-1960. En aquel momento, los mensajes y discursos “positivos” que aparecían en prensa, iban asociados a la belleza, no a los logros o aspectos deportivos. Sin embargo, las voces detractoras señalaban a las futbolistas como “machonas”, “antiestéticas” o “varoniles”.

Pudiera parecer que este tipo de mensajes ha quedado atrás en el tiempo, que hoy en día hemos avanzado, y que las deportistas ya no reciben este maltrato. Sin embargo, tal y como presentó Alba Adá Lameiras en su estudio sobre la representación de las deportistas en el Twitter de medios de comunicación, las mujeres seguimos siendo víctimas de múltiples formas de violencia simbólica (en pleno siglo XXI), empezando por la (des) cobertura que se da a las mujeres en estos medios y terminando por el tipo de contenido, en el que se siguen reforzando numerosos estereotipos.

Sin duda alguna, estas cuestiones repercuten en los mensajes que les damos a las futuras generaciones. Este hecho se vio claramente reflejado en el estudio que yo misma presenté sobre las creencias sexistas del alumnado adolescente en el contexto físico-deportivo, en el que vimos cómo, a pesar de la evolución en positivo que está habiendo, el trabajo de educación en y para la igualdad sigue siendo muy necesario.

Además, como venía adelantando, el contexto físico-deportivo nos ofrece un espacio transformador muy poderoso; hecho claramente presentado por María del Carmen Vera Esteban, quien nos mostró el poder de la danza contemporánea como recurso para la intervención con mujeres víctimas de violencia de género. En la misma línea, desde la mesa de Humanidades y Filosofía, Rocío Riestra Camacho hizo una reveladora presentación sobre cómo, a través de la lectura guiada de novelas juveniles deportivas, se redujo la vulnerabilidad a la anorexia de chicas, mostrando protagonistas con relaciones positivas con su cuerpo y el deporte (desde sus orígenes tan ligado a reductos masculinos).

Así pues, pese a la deshumanización que acarrea lo telemático, y a pesar de algunos problemas técnicos ocasionados por este tipo de medios, fue una experiencia gratamente enriquecedora, en la que pudimos reflexionar y ver la tremenda necesidad de la investigación feminista para conocer la realidad que nos rodea, pero también fue un alentador encuentro en el que pudimos disfrutar de las bonitas experiencias que se están llevando a cabo, desde diferentes ámbitos y contextos, para hacer de este, un mundo mejor y más justo.

Marina Castro-García

Contratada predoctoral de la Universidade da Coruña

Departamento de Educación Física y Deportiva – Facultad de Ciencias del Deporte y la Actividad Física

marina.castro@udc.es